LECCIÓN 8 · 4TO TRIMESTRE 2026

Interpretación de los escritos proféticos

Para el Sábado 21 de noviembre de 2026

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA

Mateo 5:17–48; 1 Corintios 16:20; Mateo 4:1–11; Lucas 10:25–28; 24:25–27, 44–49.

PARA MEMORIZAR

«Y empezando desde Moisés y todos los profetas, les explicó lo que toda la Escritura decía de él»

— Lucas 24:27

SÁBADO 14 DE NOVIEMBRE

Interpretación de los escritos proféticos

Tras la crucifixión y la resurrección de Jesús, Cristo se apareció a dos discípulos abatidos, quienes confesaron: «Nosotros esperábamos que él era el que iba a redimir a Israel. Hoy es el tercer día que esto ha sucedido» (Luc. 24:21). Los discípulos esperaban un Mesías que liberara a los judíos de la ocupación romana. Esta falsa expectativa y la consiguiente decepción derivaron de una interpretación sesgada y parcial de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento.

Cristo resolvió el malentendido de estos dos discípulos explicándoles las Escrituras desde una perspectiva más amplia (Luc. 24:25-27). La interpretación que Cristo hizo de las Escrituras hizo posible que entendieran y llenó de gozo el corazón de ellos (Luc. 24:31-32). Jesús apareció luego a un grupo más numeroso de discípulos en Jerusalén, y «les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras» (Luc. 24:45; ver también Luc. 24:33, 36, 44-49).

Estas experiencias ponen de relieve los resultados positivos de comprender correctamente los escritos proféticos. Por el contrario, una comprensión errónea de la profecía puede conducir al desastre espiritual.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

El asunto del Santuario fue la llave que aclaró el misterio del desengaño de 1844. Puso a la vista todo un sistema de verdades, que forman un conjunto armonioso y que demuestran que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista.

Los adventistas creían entonces que la tierra, o alguna parte de ella, era el Santuario. Entendían que la purificación del Santuario era la purificación de la tierra por medio del fuego del último y supremo día, y que ello se verificaría en el segundo advenimiento. De ahí que concluyeran que Cristo volvería a la tierra en 1844.

Pero el tiempo señalado había pasado, y el Señor no había aparecido. Los creyentes sabían que la Palabra de Dios no podía fallar; su interpretación de la profecía debía estar pues errada; pero ¿dónde estaba el error?...

En sus investigaciones vieron que en las Santas Escrituras no hay prueba alguna en apoyo de la creencia general de que la tierra es el Santuario, pero encontraron en la Biblia una explicación completa de la cuestión del Santuario, de su naturaleza, su situación y sus servicios.

Los que andaban alumbrados por la luz de la palabra profética, vieron que en lugar de venir a la tierra al fin de los 2.300 días, en 1844, Cristo entró entonces en el Lugar Santísimo del Santuario celestial

— La fe por la cual vivo, p. 286

El asunto del Santuario fue la clave que aclaró el misterio del desengaño de 1844. Reveló todo un sistema de verdades, que formaban un conjunto armonioso y demostraban que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista, y al poner de manifiesto la situación y la obra de su pueblo le indicaba cuál era su deber de allí en adelante. Como los discípulos de Jesús, después de la noche terrible de su angustia y desengaño, "se gozaron viendo al Señor", así también se regocijaron ahora los que habían esperado con fe su segunda venida. Habían esperado que vendría en gloria para recompensar a sus siervos. Como sus esperanzas fuesen chasqueadas, perdieron de vista a Jesús, y como María al lado del sepulcro, exclamaron: "Se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto". Entonces, en el Lugar Santísimo, contemplaron otra vez a su compasivo Sumo Sacerdote que debía aparecer pronto como su rey y libertador. La luz del Santuario iluminaba lo pasado, lo presente y lo porvenir. Supieron que Dios les había guiado por su providencia infalible. Aunque, como los primeros discípulos, ellos mismos no habían comprendido el mensaje que daban, este había sido correcto en todo sentido. Al proclamarlo habían cumplido los designios de Dios, y su labor no había sido vana en el Señor. Reengendrados "en esperanza viva", se regocijaron "con gozo inefable y glorificado".

Tanto la profecía de Daniel 8:14: "Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el santuario", como el mensaje del primer ángel: "¡Temed a Dios y dadle gloria; porque ha llegado la hora de su juicio!" señalaban al ministerio de Cristo en el Lugar Santísimo, al juicio investigador, y no a la venida de Cristo para la redención de su pueblo y la destrucción de los impíos. El error no estaba en el cómputo de los períodos proféticos, sino en el acontecimiento que debía verificarse al fin de los 2.300 días. Debido a este error los creyentes habían sufrido un desengaño; sin embargo se había realizado todo lo predicho por la profecía, y todo lo que alguna garantía bíblica permitía esperar. En el momento mismo en que estaban lamentando la defraudación de sus esperanzas, se había realizado el acontecimiento que estaba predicho por el mensaje, y que debía cumplirse antes de que el Señor pudiese aparecer para recompensar a sus siervos

— El conflicto de los siglos, pp. 419, 420

DOMINGO 15 DE NOVIEMBRE

La Biblia como su propia intérprete

Nuestra interpretación de las Escrituras depende en buena medida de nuestras presuposiciones. Quienes consideran la Biblia como una mera colección de documentos antiguos son incapaces de percibir la unidad existente entre sus diversos libros. Pero, si aceptamos el principio básico de que «toda la Escritura es inspirada por Dios, y es útil» (2 Tim. 3:16), podemos apreciar su unidad subyacente y permitir que sea su propia intérprete.

PREGUNTA DE ESTUDIO

Lee Mateo 5:17-48. ¿Cómo explicó Jesús las enseñanzas del Antiguo Testamento mencionadas en este pasaje?

MATEO 5:17-48 — RV60

17 No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para
cumplir. 18 Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde
pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. 19 De manera que cualquiera que quebrante uno de
estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino
de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los
cielos. 20 Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no
entraréis en el reino de los cielos. 21 Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que
matare será culpable de juicio. 22 Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será
culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y
cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. 23 Por tanto, si traes tu ofrenda al
altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y
anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. 25 Ponte de acuerdo
con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue
al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. 26 De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta
que pagues el último cuadrante. 27 Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. 28 Pero yo os digo que
cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. 29 Por tanto, si tu
ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus
miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. 30 Y si tu mano derecha te es ocasión de caer,
córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea
echado al infierno. 31 También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. 32
Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere;
y el que se casa con la repudiada, comete adulterio. 33 Además habéis oído que fue dicho a los antiguos:
No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. 34 Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera;
ni por el cielo, porque es el trono de Dios; 35 ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por
Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. 36 Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco
o negro un solo cabello. 37 Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal

> procede. **38** Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. **39** Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; **40** y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; **41** y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. **42** Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses. **43** Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. **44** Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; **45** para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. **46** Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? **47** Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? **48** Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Una lectura superficial de Mateo 5:17-48 puede dar la impresión de que Jesús estaba sustituyendo las enseñanzas del Antiguo Testamento por otras nuevas y propias. Pero una lectura más atenta deja claro que Jesús estaba revelando las profundas dimensiones espirituales del Antiguo Testamento. En este sentido, estaba cumpliendo la promesa de Jeremías 31:31-33, según la cual la ley de Dios sería colocada en la mente y escrita en el corazón de su pueblo bajo el nuevo pacto (comparar con Heb. 8:8-10; 10:16).

La interpretación de un texto bíblico se encuentra a veces en el mismo libro donde aparece ese pasaje. Por ejemplo, en Daniel 2 encontramos la descripción del misterioso sueño del rey Nabucodonosor (Dan. 2:31-35) y su interpretación (Dan. 2:36-45). Del mismo modo, la interpretación de la parábola del sembrador (Mat. 13:1-9) se encuentra en el mismo capítulo (Mat. 13:18-23).

La interpretación de algunos mensajes es a veces provista por un profeta posterior. Por ejemplo, 2 Crónicas 36:22-23 confirma el cumplimiento de la profecía de los 70 años tal y como se predijo en Jeremías 25:11-12 y Jeremías 29:10. Sin embargo, muchos tipos o prefiguraciones históricas que aparecen en el Antiguo Testamento se cumplieron en Cristo, mientras que muchos pasajes del Antiguo Testamento son interpretados en el Nuevo. *«El Antiguo Testamento es el evangelio expresado en figuras y símbolos. El Nuevo Testamento es la realidad. El uno es tan esencial como el otro»* (Elena de White, Mensajes selectos, t. 2, p. 130).

De hecho, el Nuevo Testamento es el intérprete inspirado del Antiguo Testamento.

PREGUNTA DE ESTUDIO

¿Por qué es crucial ser conscientes de nuestras presuposiciones al estudiar la Biblia? ¿Por qué la más importante de ellas debe ser nuestra certeza de que es la Palabra de Dios y la regla con la que debemos medirnos, no a la inversa?

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Daniel buscó al Señor cuando salió el decreto de matar a todos los sabios del reino de Babilonia por no poder declarar ni interpretar un sueño que el rey había olvidado. Nabucodonosor requería no solo la interpretación del

sueño, sino el relato del mismo...

Los magos estaban aterrados y temblando. Este grupo procuró demostrarle al rey que su petición no era razonable y que la prueba exigida superaba a cualquiera que se hubiese requerido de hombre alguno. Esto enfureció al rey y él actuó como todas las personas que tienen gran poder y están movidas por pasiones incontrolables. Decidió que cada uno de ellos debía ser ejecutado, y como Daniel y sus compañeros estaban entre este grupo de sabios, también compartirían su misma suerte...

Daniel acudió delante del monarca y solicitó tiempo a fin de presentar el asunto delante de la Corte suprema del Universo, ante cuya decisión no podría haber apelación alguna. Cuando su petición fue aceptada. Daniel discutió el asunto con sus compañeros que estaban unidos a él en la adoración del verdadero Dios. El asunto fue considerado cuidadosamente y sobre sus rodillas imploraron que Dios les concediera el único poder y la sabiduría que los podría auxiliar ante aquella gran necesidad... Con corazón contrito sometieron el caso al gran Juez de toda la tierra. Y esto era todo lo que podían hacer...

Daniel oró y dijo: "A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey"...

Daniel estaba imbuido del espíritu de Jesucristo y rogó que los sabios de Babilonia no fueran destruidos. Los seguidores de Cristo no poseen los atributos de Satanás, quien se complace en angustiar y afligir a las criaturas de Dios. Tienen el espíritu de su Maestro que dijo: "Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido"...

"Entonces Arioc condujo rápidamente a Daniel ante el rey, y le dijo así: He hallado un varón de los deportados de Judá, el cual dará al rey la interpretación"... Entonces, con toda humildad, Daniel reconoció que la sabiduría no moraba en él, sino en el Dios del cielo y que la visión se le había dado a conocer en beneficio de los siervos de Dios y que así el rey podría saber el pensamiento de su corazón

— El Cristo triunfante, 18 de junio, p. 178

LUNES 16 DE NOVIEMBRE

El contexto histórico-cultural

PREGUNTA DE ESTUDIO

Lee Isaías 65:17-20. ¿Qué significa que en los nuevos cielos y la nueva tierra habrá personas que morirán antes de cumplir cien años? (Isa. 65:20).

ISAÍAS 65:17-20 — RV60

17 Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. **18** Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. **19** Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. **20** No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.

Si sacáramos Isaías 65:20 de su contexto histórico, podríamos concluir erróneamente que en los nuevos cielos y la nueva tierra seguirá habiendo muerte y pecadores. Pero esa idea contradice las promesas de Isaías de que los justos muertos resucitarán (Isa. 26:19) y que la muerte y el dolor finalmente dejarán de existir (Isa. 25:8; 65:19).

El lenguaje de Isaías 65:20 es, obviamente, simbólico. ¿Qué niño tiene 100 años? En cambio, al leer Isaías 65:17-20 en su contexto histórico, resulta claro que el versículo apuntaba poéticamente a la bendición que recibiría la nación de Israel si permanecía fiel a las estipulaciones del pacto (comparar con Deut. 28). Al igual que en Mateo 24, donde Jesús vinculó acontecimientos del futuro cercano con otros posteriores, Isaías muestra aquí lo que sucedería idealmente como adelanto de los nuevos cielos y la nueva tierra.

En Isaías, la nueva creación no es algo que pertenece total y exclusivamente al futuro, sino que podía irrumpir de manera parcial e inaugural en el presente en virtud de la gloriosa obra divina de redención y perdón. El versículo anuncia que, incluso en ese momento de la historia de Israel, Dios ya podía derrotar a la muerte. Esta idea es expresada a través de la promesa de longevidad y la eliminación de la mortalidad infantil (Isa. 65:20). Todo esto solo presagiaba lo que finalmente será una realidad.

PREGUNTA DE ESTUDIO

Lee 1 Corintios 16:20. ¿Cómo aplicamos este texto a nuestro tiempo y cultura?

1 CORINTIOS 16:20 — RV60

20 Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con ósculo santo.

En la cultura griega de la época del Nuevo Testamento, el saludo entre familiares y amigos cercanos iba acompañado de un beso. Pablo da instrucciones acerca de este saludo cálido y afectuoso entre los creyentes cristianos en Romanos 16:16; 1 Corintios 16:20; 2 Corintios 13:12; y 1 Tesalonicenses 5:26. Del contexto, podemos extraer el principio bíblico de que los cristianos deben saludarse cálidamente y hacerse sentir mutuamente parte de la familia de Dios. En algunas culturas, besar a otra persona sería inapropiado, mientras que un apretón de manos, un abrazo o una reverencia serían más aceptables. Sin embargo, independientemente de la expresión cultural, Pablo nos anima a hacer que las personas se sientan aceptadas y amadas en las reuniones de la iglesia.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

La llegada del ejército de Ciro ante los muros de Babilonia fue para los judíos un indicio de que se acercaba su liberación del cautiverio. Más de un siglo antes del nacimiento de Ciro, la Inspiración lo había mencionado por nombre y dejado registrado lo que iba a hacer al tomar la ciudad de Babilonia de imprevisto, y al preparar el terreno para libertar a los hijos del cautiverio. Por Isaías había sido expresado:

"Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar gentes delante de él... para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán: Yo iré delante de ti, y enderezaré las tortuosidades; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos; y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados; para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre". Isaías 45:1-3.

En la inesperada entrada del ejército del conquistador persa al corazón de la capital babilónica, por el cauce del río cuyas aguas habían sido desviadas y por las puertas interiores que con negligente seguridad habían sido dejadas abiertas y sin protección, los judíos tuvieron abundantes evidencias del cumplimiento literal de la profecía de Isaías concerniente al derrocamiento repentino de sus opresores. Y esto debiera haber sido para ellos una indicación inequívoca de que Dios estaba encauzando en su favor los asuntos de las naciones; porque inseparablemente vinculadas con la profecía descriptiva de cómo iba a ser tomada Babilonia estaban las palabras: "Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, en diciendo a Jerusalem, Serás edificada; y al templo: Serás fundado". "Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones, dice Jehová de los ejércitos". Isaías 44:28; 45:13.

Tampoco eran estas profecías las únicas sobre las cuales los desterrados podían basar su esperanza de una pronta liberación. Tenían a su alcance los escritos de Jeremías y en ellos se había indicado claramente cuánto tiempo iba a transcurrir antes que Israel fuese devuelto de Babilonia a su tierra. El Señor había predicho por su mensajero: "Cuando fueren cumplidos los setenta años, visitaré sobre el rey de Babilonia y sobre aquella gente su maldad, ha dicho Jehová, y sobre la tierra de los Caldeos; y pondréla en desiertos para siempre". En respuesta a la oración ferviente, el residuo de Judá iba a ser favorecido. "Y seré hallado de vosotros, dice Jehová, y tornaré vuestra cautividad, y os juntaré de todas las gentes, y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice ser llevados". Jeremías 25:12; 29:14

— Profetas y reyes, pp. 404, 405

MARTES 17 DE NOVIEMBRE

El contexto literario

Una popular anécdota cuenta la historia de un hombre que enfrentaba graves problemas y quería conocer la voluntad de Dios para su vida. Abrió su Biblia y señaló al azar con el dedo Mateo 27:5, donde se dice que Judas «salió y se ahorcó». Sorprendido por el versículo, repitió el mismo procedimiento, tratando de encontrar un mensaje más edificante, solo para que su dedo se detuviera en Lucas 10:37: «Entonces Jesús le dijo: "Ve, y haz tú lo mismo"». Ambos son versículos de las Escrituras, pero deben entenderse en su correspondiente contexto.

De hecho, muchas distorsiones de los mensajes bíblicos derivan de la práctica común de aislar pasajes de su contexto literario. Este enfoque abre las Escrituras a todo tipo de interpretaciones artificiales.

PREGUNTA DE ESTUDIO

Lee Génesis 3:1-5 y Mateo 4:1-11. ¿Cómo distorsionó Satanás las palabras de Dios al aplicarlas fuera de contexto?

GÉNESIS 3:1-5 — RV60

1 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? 2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. 4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

MATEO 4:1-11 — RV60

1 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. 2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. 3 Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. 4 Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. 5 Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, 6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. 7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. 8 Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, 9 y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. 10 Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. 11 El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Algunas personas distorsionan el mensaje de la Biblia por falta de conocimiento. Pero otras lo hacen intencionalmente, como lo hizo Satanás en las dos ocasiones mencionadas anteriormente.

Independientemente de la motivación, el resultado siempre es perjudicial.

En el jardín del Edén (Gén. 3:1-5; comparar con Apoc. 12:9), Satanás se presentó a Eva como una bella serpiente capaz de hablar. Sacando las palabras de Dios de su contexto original, Satanás primero las generalizó y luego ofreció su propia interpretación engañosa.

Cuando Jesús fue llevado por el Espíritu Santo al desierto (Mat. 4:1-11; Luc. 4:1-13), *«Satanás se presentó como un ángel de luz [...] para engañar a Cristo»* (Elena de White, «David's Prayer», Review and Herald, 18 de diciembre de 1888, p. 3). En su diálogo con Cristo, Satanás citó incorrectamente Salmo 91:11-12 para dar a entender que Dios protegería incluso a quienes se expusieran intencionalmente a situaciones peligrosas.

El jardín del Edén y la tentación en el desierto confirman la existencia del gran conflicto, que incluye la interpretación de la Palabra de Dios, tanto hablada como escrita. Esto debería ayudarnos a reconocer la importancia de interpretar los pasajes bíblicos en armonía con sus respectivos contextos.

PREGUNTA DE ESTUDIO

¿Por qué debemos evitar la tentación de sacar textos fuera de su contexto para tratar de demostrar nuestros argumentos, aunque estos sean correctos?

ESPÍRITU DE PROFECÍA

La obra de reforma tocante al sábado como día santificado de descanso, que debía cumplirse en los últimos días está predicha en la profecía de Isaías 56: "Así dijo Jehová: Guardad derecho y haced justicia: porque cercana está mi salud para venir, y mi justicia para manifestarse. Bienaventurado el hombre que esto hiciere, y el hijo del hombre que esto abrazare: que guarda el sábado de profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal" (Isaías 56:1, 2)...

Estas palabras se aplican a la dispensación cristiana, como se ve por el contexto: "Dice Jehová el Señor, el que recoge los dispersos de Israel: Juntaré a él otros todavía, además de los suyos que están ya recogidos". Isaías 56:8 (VM). Aquí está anunciada de antemano la reunión de los gentiles por medio del evangelio. Y una bendición se promete a aquellos que honren entonces el sábado. Así que la obligación del cuarto mandamiento se extiende más acá de la crucifixión, de la resurrección y ascensión de Cristo, hasta cuando sus siervos debían predicar a todas las naciones el mensaje de las buenas nuevas...

Hallowed by the Creator's rest and blessing, the Sabbath was kept by Adam in his innocence in holy Eden; by Adam, fallen yet repentant, when he was driven from his happy estate. It was kept by all the patriarchs, from Abel to righteous Noah, to Abraham, to Jacob. When the chosen people were in bondage in Egypt, many, in the midst of prevailing idolatry, lost their knowledge of God's law; but when the Lord delivered Israel, He proclaimed His law in awful grandeur to the assembled multitude, that they might know His will and fear and obey Him forever.

Desde aquel día hasta hoy, el conocimiento de la ley de Dios se ha conservado en la tierra, y se ha guardado el sábado del cuarto mandamiento. A pesar de que el "hombre de pecado" logró pisotear el día santo de Dios hubo, aun en la época de su supremacía, almas fieles escondidas en lugares secretos, que supieron honrarlo. Desde la Reforma, hubo en cada generación algunas almas que mantuvieron viva su observancia. Aunque fue a menudo en medio de oprobios y persecuciones, nunca se dejó de rendir testimonio constante al carácter perpetuo de la ley de

Dios y a la obligación sagrada del sábado de la creación

— El conflicto de los siglos, pp. 445, 447

Con el fin de sostener doctrinas erróneas o prácticas anticristianas, hay quienes toman pasajes de la Sagrada Escritura aislados del contexto, no citan tal vez más que la mitad de un versículo para probar su idea, y dejan la segunda mitad que quizá hubiese probado todo lo contrario. Con la astucia de la serpiente se encastillan tras declaraciones sin ilación, entretejidas de manera que favorezcan sus deseos carnales. Es así como gran número de personas pervierten con propósito deliberado la Palabra de Dios. Otros, dotados de viva imaginación, toman figuras y símbolos de las Sagradas Escrituras y los interpretan según su capricho, sin parar mientes en que la Escritura declara ser su propio intérprete; y luego presentan sus extravagancias como enseñanzas de la Biblia.

Siempre que uno se da al estudio de las Escrituras sin estar animado de un espíritu de oración y humildad, susceptible de recibir enseñanza, los pasajes más claros y sencillos, como los más difíciles, será desviados de su verdadero sentido...

La Palabra de Dios es clara para todos aquellos que la estudian con espíritu de oración. Toda alma verdaderamente sincera alcanzará la luz de la verdad. "Luz está sembrada para el justo". Salmo 97:11. Y ninguna iglesia puede progresar en santidad si sus miembros no buscan ardientemente la verdad como si fuera un tesoro escondido

— Maranata: el Señor viene, 4 de mayo, p. 137

MIÉRCOLES 18 DE NOVIEMBRE

El significado del texto

Los cristianos deben entender la Biblia por sí mismos. Ella es suficientemente clara como para que todas las personas comprendan el camino de la salvación, pero suficientemente compleja como para desafiar constantemente a las mentes más brillantes. Las Escrituras son un tesoro inagotable de conocimiento acerca de la salvación.

PREGUNTA DE ESTUDIO

Lee Lucas 10:25-28. Algunas personas afirman que la Biblia no necesita ser interpretada. Si ese es el caso, ¿por qué preguntó Jesús a un doctor de la ley: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?» (Luc. 10:26, NVI)?

LUCAS 10:25-28 — RV60

25 Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? **26** Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? **27** Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. **28** Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás.

Para comprender el significado de un texto, debemos primero entender las palabras utilizadas y a continuación, en la medida de lo posible, cómo se utilizan dentro del contexto literario asociado y del contexto bíblico general, así como el contexto histórico-cultural

Por último, nuestras conclusiones deben estar en plena armonía con las enseñanzas más amplias de las Escrituras. Comparar pasajes paralelos, como se hace a menudo en los cuatro evangelios, puede enriquecer nuestra comprensión.

PREGUNTA DE ESTUDIO

Compara Mateo 5:43-48 con Lucas 6:27-36. ¿Cómo nos ayuda el contexto de Mateo 5:43-48 y el texto paralelo de Lucas 6:36 a comprender mejor el significado de la palabra «perfectos» en Mateo 5:48?

MATEO 5:43-48 — RV60

43 Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. **44** Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; **45** para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. **46** Porque si amáis a los que

os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? **47** Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? **48** Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

LUCAS 6:27-36 — RV60

27 Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; **28** bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. **29** Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. **30** A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. **31** Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos. **32** Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. **33** Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. **34** Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. **35** Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. **36** Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.

Una de las características más importantes de un intérprete fiel de las Escrituras es la combinación de minuciosidad y humildad. Ninguno de nosotros posee la verdad, sino que todos vemos a través de un cristal oscuro.

Siempre debemos esforzarnos por vivir en armonía con una doctrina sana (2 Tim. 4:1-5). Un principio crucial para seguir es centrarnos en lo que ahora entendemos, en lo que está claro, y crecer en nuestra comprensión a partir de eso. Esto nos ayudará con el tiempo a entender cosas que ahora pueden no resultar claras. Siempre habrá preguntas sin respuesta antes de la eternidad.

PREGUNTA DE ESTUDIO

Piensa en algo que no entendías y te perturbaba hasta que te lo explicaron. ¿Cómo debería ayudarte esa experiencia a confiar en Dios respecto de lo que aún no entiendes de su Palabra?

ESPÍRITU DE PROFECÍA

El Libro de los libros tiene el derecho más elevado a nuestra reverente atención. No debemos satisfacernos con un conocimiento superficial, sino que debemos tratar de aprender el pleno significado de las palabras de verdad, y beber profundamente del espíritu de los oráculos divinos. El leer un cierto número de capítulos cada día, o confiar a la memoria una cierta cantidad sin pensar cuidadosamente en el significado del texto sagrado, es un trabajo de poco provecho... Algunas porciones de las Escrituras son, en realidad, demasiado sencillas para ser entendidas mal; pero hay otras cuyo significado no está en la superficie, para ser visto de una ojeada. La Escritura debe compararse con la Escritura; debe haber una cuidadosa búsqueda y una paciente reflexión. Y tal estudio proporcionará ricos dividendos. Así como el minero descubre las vetas de precioso metal ocultas debajo de la superficie de la tierra,

también el que busca perseverantemente en la Palabra de Dios un tesoro, encuentra verdades del mayor valor, que están ocultas de la vista del buscador descuidado.

No debe economizarse ningún esfuerzo por establecer el debido hábito de estudio. Si la mente divaga, tráigasela a su objeto. Si el gusto intelectual y moral ha sido pervertido por las historias excitantes de ficción... entonces tenéis que tener una batalla con vosotros mismos para vencer este hábito depravado... Estamos rodeados por la incredulidad. La misma atmósfera aparece cargada de ella. Únicamente mediante el esfuerzo constante podemos resistir su poder... Apelo a jóvenes y viejos: Haced de la Palabra de Dios vuestro libro de texto. En ella encontraréis la verdadera norma de carácter...

En todo el campo de la revelación están esparcidas las gozosas fuentes de la verdad divina, de paz y de gozo. Están dentro del alcance de cada buscador. Las palabras de la inspiración, pesadas en el corazón, serán como corrientes que fluyen del río del agua de la vida. Nuestro Salvador oró para que las mentes de sus discípulos pudieran ser abiertas al entendimiento de las Escrituras. Y cuando quiera que estudiemos la Biblia con una actitud de oración, el Espíritu Santo estará cerca para abrirnos el significado de las palabras que leemos

— Nuestra elevada vocación, 18 de julio, p. 207

El apóstol dice: "Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra". La Biblia es su propio exégeta. Un pasaje es la llave para abrir otros pasajes, y de esta manera la luz se derramará sobre el significado oculto de la Palabra. El verdadero significado de las Escrituras se hará evidente al comparar los distintos pasajes que tratan el mismo asunto, y al examinar su relación en todo sentido...

El Señor Dios, Creador de todo, dio el evangelio al mundo a un costo infinito

— Fundamentals of Christian Education, pp. 187, 188; parcialmente en La educación cristiana, p. 48

JUEVES 19 DE NOVIEMBRE

La presentación de las Escrituras

Nuestro estudio de la Biblia debe centrarse en dos propósitos principales: el crecimiento espiritual personal y la conducción de otros a una relación salvadora con Jesús. Cristo definió al verdadero cristiano como alguien guiado por el Espíritu Santo «a toda la verdad» (Juan 16:13), que vive «de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mat. 4:4) y que enseña a otros «todo» lo que él nos ordenó hacer (Mat. 28:20).

PREGUNTA DE ESTUDIO

Lee Lucas 4:16-30 y 24:25-27, 44-49. ¿Qué podemos aprender de la forma en que Cristo explicó las Escrituras?

LUCAS 4:16-30 — RV60

16 Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. **17** Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: **18** El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; **19** A predicar el año agradable del Señor. **20** Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. **21** Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. **22** Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es este el hijo de José? **23** Él les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra. **24** Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra. **25** Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; **26** pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. **27** Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio. **28** Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; **29** y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. **30** Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.

LUCAS 24:25-27, 44-49 — RV60

25 Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! **26** ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? **27** Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían. **44** Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. **45**

> Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; **46** y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; **47** y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. **48** Y vosotros sois testigos de estas cosas. **49** He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Jesucristo fue, sigue siendo y siempre será **«el camino, la verdad y la vida»** (Juan 14:6). Aun así, su predicación estaba firmemente anclada en las Escrituras.

Por ejemplo, Marcos 1:14-15 dice: «Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios. Decía: "El tiempo se ha cumplido, el reino de Dios está cerca"». El tiempo mencionado se refería claramente a Daniel 9:24-27. En el Sermón del Monte (Mat. 5-7), citó Éxodo 20:13 y 14 (Mat. 5:21, 27). En Lucas 4, citó Isaías 61:1-2. Jesús era un predicador totalmente bíblico.

En otro ejemplo, Hechos 8 dice que el eunuco etíope **«había ido a adorar a Jerusalén»** (Hech. 8:27), lo que significa que estaba familiarizado con la religión judía y con algunas de sus ceremonias. Incluso poseía una copia del libro de Isaías, que leía con avidez durante su viaje. Sin embargo, no podía entender la profecía del Siervo portador del pecado, por lo que procuró que alguien se la explicara.

Esta experiencia nos enseña algunas lecciones importantes. En primer lugar, la simple lectura de un pasaje de las Escrituras no siempre conduce a una comprensión más profunda de él. En segundo lugar, al estudiar las Escrituras podemos y debemos aprender unos de otros. En tercer lugar, tenemos la obligación personal de compartir mensajes bíblicos sólidos con otros.

La exposición de Felipe del libro de Isaías y otros pasajes del Antiguo Testamento condujo al eunuco al bautismo (Hech. 8:35-39; comparar con Sal. 51:12). Nuestras exposiciones acerca de las Escrituras deben tener el mismo propósito (ver Juan 17:17).

PREGUNTA DE ESTUDIO

Aunque necesitemos a veces ayuda para comprender algunos textos bíblicos, ¿por qué debemos estar siempre convencidos de lo que creemos?

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Cuando se despierte un amor verdadero por la Biblia, y el estudiante empiece a ver cuán vasto es el campo y cuán precioso su tesoro, deseará echar mano de toda oportunidad que se le presente para familiarizarse con la Palabra de Dios. Su estudio no se limitará a un tiempo y un lugar determinados. Y este estudio continuo es uno de los mejores medios de cultivar el amor hacia las Escrituras. El estudiante debería tener siempre consigo la Biblia. Si tenéis una oportunidad, leed un texto y meditad en él. Mientras andáis por la calle, esperáis en la estación del ferrocarril, o en el lugar de una cita, aprovechad la oportunidad de adquirir algún pensamiento del tesoro de la verdad.

Las grandes fuerzas motrices del alma son la fe, la esperanza y el amor; y a ellas se dirige el estudio de la Biblia, hecho debidamente. La hermosura exterior de las Escrituras, la belleza de las imágenes y la expresión, no es sino el engarce, por así decirlo, de su verdadera joya: La belleza de la santidad. En la historia que ofrece de los hombres que anduvieron con Dios, podemos ver fulgores de su gloria. En el que es "del todo amable" contemplamos a Aquel de quien toda la belleza del cielo y de la tierra no es más que un pálido reflejo. "Y yo, si fuere levantado de la tierra —dijo—, a todos atraeré a mí mismo". Juan 12:32. A medida que el estudiante de la Biblia contempla al Redentor, se despierta en el alma el misterioso poder de la fe, la adoración y el amor. La mirada se fija en la visión de Cristo y el que observa se asemeja cada vez más a lo que adora. Las palabras del apóstol Pablo llegan a ser el lenguaje del alma: "Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor... a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte". Filipenses 3:8-10.

Los manantiales de paz y gozo celestial abiertos en el alma por las palabras de la Inspiración, se convertirán en un río poderoso de influencia bendita para todos los que se pongan a su alcance. Conviértanse los jóvenes de hoy día, los jóvenes que crecen con la Biblia en la mano, en receptores y transmisores de su energía vivificadora, y fluirán hacia el mundo corrientes de bendición; influencias cuyo poder para sanar y consolar apenas podemos concebir, un río de agua viva "que brote para vida eterna"

— La educación, pp. 191, 192

VIERNES 20 DE NOVIEMBRE

Cómo leer los escritos de Elena de White

¿Cómo leemos los escritos de Elena de White? A continuación, se ofrecen algunas pautas para comprender y aplicar correctamente sus escritos.

En primer lugar, comienza con una actitud positiva y de oración, y con una mente abierta, no con un espíritu de duda. Nuestra disposición mental es una lente que colorea todo lo que escuchamos, leemos y vemos. Necesitamos que el Espíritu Santo dirija nuestro pensamiento. Como señaló la propia Elena de White: *«Si investigas las Escrituras para vindicar tus propias opiniones, nunca alcanzarás la verdad. Estudia para aprender qué dice el Señor»* (Palabras de vida del gran Maestro, pp. 83-84). Lo mismo ocurre con sus escritos.

En segundo lugar, es necesario tener en cuenta el contexto de lo que se lee. Algunas personas basan su comprensión de los escritos de Elena de White en una frase aislada o en un fragmento de algún párrafo sacado de su contexto histórico o literario original. Elena de White dijo que *«deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar»* (Mensajes selectos, t. 1, p. 67). Esta desafortunada práctica de ignorar el contexto ha causado innumerables problemas a algunos miembros de la iglesia.

En tercer lugar, concéntrate en los principios. ¿Cuál es el punto principal que Elena de White enfatiza en un pasaje en particular? Por ejemplo, en 1894 escribió a los miembros de la iglesia en Battle Creek, Michigan, condenando la compra de bicicletas (ver Testimonios para la iglesia, t. 8, pp. 58-60). El principio que ella buscaba fomentar era la administración adecuada de los recursos otorgados por Dios, como el dinero (las bicicletas eran muy costosas en esa época).

Cuarto, estudia todo lo que la señora de White escribió acerca de un tema en particular. Examina las declaraciones que resultan menos claras en el contexto de su enseñanza general acerca del tema en cuestión. Durante su vida, Elena de White lamentó el mal uso que algunos hacían de sus escritos: *«Mucho que se da a entender como un mensaje de la Hna. White tiene el propósito de representar mal a la Hna. White, haciendo que testifique a favor de cosas que no están de acuerdo con su mente o juicio»* (Mensajes selectos, t. 1, p. 52).

Por último, asegúrate de que Elena de White en verdad haya dicho o escrito lo que se le atribuye, pues hay muchas declaraciones presuntamente suyas que no son de su autoría.

La mejor forma de asegurarnos de que lo que leemos fue escrito por Elena de White es verificar su fuente (título del libro y número de la página o páginas) y, en caso de que así sea, examinarlo a la luz de los principios correctos.

Los escritos proféticos de Elena de White son un don maravilloso que se nos ha concedido. Es muy importante que leamos adecuadamente esos escritos, que han sido hasta aquí una gran bendición para muchos cuando se los utiliza y aplica de manera correcta.

Para conocer más acerca de este tema, lee «Consejo relativo a la edad para ingresar en la escuela», Mensajes selectos, t. 3, pp. 251-265; y George R. Knight, Cómo leer a Elena de White (Miami, FL: APIA, 2004).